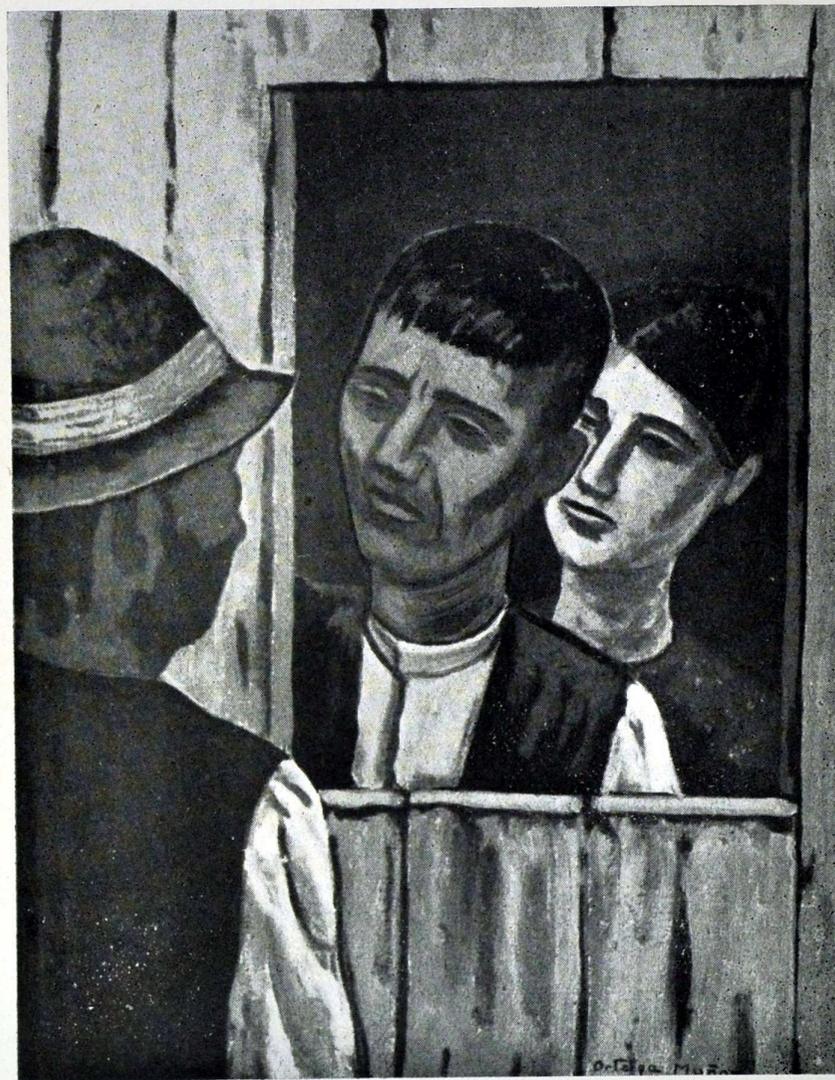


Glosa sobre la montería espiritual ⁽¹⁾

Llámanse flechas de amor
los motiuos que hay de amar.
¡O flecha de gran vigor
ver que mi Dios y feñor,
murió por me remediar!
tal alma hecha y rehecha
y deshecha, en culpa vieja,
razón la cerca y estrecha
De amor le suelta una flecha
¡ha perros! ¡a oreja, a oreja!
Defque la fe y eperança
que por los oydos entra,
nueftros errores alcança
a la bienauenturança,
voluntad fe reconcentra,
enredada en tal redero,
de fi mefma despechada,
vifto el que es bien verdadero.
La flecha clauó el terrero
¿veys la leona llagada?
Llágafe de ver fu fer
que, al hacerla Dios le dió,
llágafe que al rehazer,
ya despues de fe perder
por le dar uida murió,
llágafe de verfe nada
fiendo tal algo primero,
llágafe fer reformada.
De faeta enherbolada
de la fangre del eordero;
Pero condición caediza
de nueftra carne humanal
y coftumbre que defliza



NUESTROS ARTISTAS: «El postigo», por Ortega Muñoz

(1) ... que los hombres deuen en fi hazer: en que la razón caça la voluntad. (Recopilación en metro)

el fuego carnal atiza,
rifan el bien con el mal,
ármanse grandes ruydos,
en fauor y diffauor,
afligente los sentidos;

Grandes buelcos y bramidos
comiença con el dolor;

Entonces gañen, aprieffa,
las virtudes si se miran,
el mal de la vida auieffa;
ladran del bien la promeffa
con que vicios se retiran;
justicia gañe temor
en los secretos oydos;
esperança gran fauor;

Ea, monteros, arredor
hasta que tornen gemidos.

Gemidos de contrición,
con que el coraçon se estrecha
y se fubjeta a rrazon
que Dios, a tal coraçon,
nunca jamás lo defecha;
y pues aqueffa mudança
fe haze con la noticia
que por virtudes se alcanza,

Ea, eos, fe y esperança,
ea, prudencia y justicia,

¡O que herida tan fuerte
de lança penetrativa!

la memoria de la muerte,
para que el mortal despierte
a procurar como biua,
leuanta fed y cobdicia
de la bienauenturança,
con que el vicio desperdicia

¡Muera, muera la malicia!
el montero echó una lança.

Diego SANCHEZ DE BADAJOZ